

Lección 20 - El Evangelio del Reino - Parte 2

En la Lección 19 aprendimos que:

- 1) Los primeros cuatro libros en el Nuevo Testamento están estrechamente conectados con el Antiguo Testamento.
- 2) Estos libros enseñan que la Ley de Moisés debía obedecerse.
- 3) Un Reino sobre la Tierra, no en los cielos, es lo que está a la vista en estos cuatro libros.
- 4) El mensaje básico de estos cuatro libros es que Israel debe arrepentirse porque el reino de los cielos se ha acercado.

Ahora continuaremos nuestro estudio de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Israel: La Nación Escogida

Previamente hemos descubierto, en nuestros estudios acerca del Antiguo Testamento, que Dios escogió a Israel como su nación. Ellos serían bendecidos por encima de todas las naciones. ¿Tiene todavía Israel una posición especial por encima de todas las naciones en Mateo, Marcos, Lucas y Juan? ¿Se les ha dado a los gentiles una posición de igualdad con los judíos en estos cuatro libros?

En Mateo capítulo diez, Jesucristo llama a los doce apóstoles: “*A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel*” (Mateo 10:5-6). Noten que a los apóstoles se les dice que no vayan a los gentiles. Jesús le dijo a la mujer de Samaria: “*Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos*” (Juan 4:22). Sin duda alguna todavía había diferencia entre los judíos y los gentiles en cuanto a su condición espiritual.

Mateo 15:22-28 es un pasaje muy interesante. Una mujer de Canaán (gentil) viene a Jesús y clama: “*¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio*” (versículo 22). Esta mujer lo reconoce como Señor y suplica desesperadamente por ayuda. ¿Cómo respondió el Señor? “*Pero Jesús no le respondió palabra*” (versículo 23). ¿Por qué trataría a esta mujer de esa manera? Entonces sus discípulos le rogaron que la despidiera. “*El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel*” (versículo 24).

Esta afirmación es muy importante. Jesús dice claramente que él no vino a ministrar a los gentiles, ¡sólo a los judíos! La mujer gentil, sin embargo, fue persistente en su pedido de ayuda. Lo adoró y siguió pidiendo: “*¡Señor, socórreme!*” (versículo 25). ¡Seguramente ahora el Señor se rendiría ante el clamor de esta pobre mujer pidiendo misericordia! “*Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos*” (versículo 26). El Señor responde que no está bien, ni corresponde, tomar la bendición de Israel (pan) y dársela a los gentiles (perros). De este modo, él rechaza el pedido de ella nuevamente, ¡y le dice que es una perra! Sin embargo, ¡la mujer no se ofende en absoluto! “*Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos*” (versículo 27). La mujer gentil profesa fe en la declaración del Señor al decir: “*Sí, Señor*”. Reconoce que, como gentil, ella es un perro, e Israel es el amo.

Su súplica es que se le dé migajas (bendiciones) de la mesa de Israel. En principio el Señor ni siquiera le respondió a la mujer gentil. Luego dijo que él fue enviado sólo a Israel, no a los gentiles lo cual era esta mujer.

Al tercer pedido, él dijo que no correspondía dar la bendición de Israel a los gentiles. Sin embargo, cuando la mujer toma su posición como un perro gentil y reconoce la posición superior de Israel, la respuesta del Señor cambia repentinamente. Él alaba a la mujer por su fe (por creer la palabra de Dios acerca de Israel y de los gentiles). Luego sana a su hija (versículo 28). Una vez más identifiquemos, que él se negó al pedido de la mujer gentil hasta que ella reconoce la posición especial de Israel. Tal como en el Antiguo Testamento, los gentiles sólo podían ser bendecidos a través de Israel.

Otro relato del encuentro de esta mujer con el Señor se encuentra en Marcos capítulo siete. Está citando el mismo acontecimiento del versículo 27: *“Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos”*. ¿Por qué mandó Jesús a sus discípulos que no fueran a los gentiles? ¿Por qué se negó tres veces a ministrar a la mujer gentil de Canaán? ¿Tenía prejuicios hacia los gentiles? ¿Le faltaba interés y amor por los gentiles? ¡Por supuesto que no! Estaba meramente siguiendo el plan revelado en el Antiguo Testamento. Israel debía primero ser salvo y establecerse en su Reino. Luego la salvación fluiría hacia los gentiles a través de Israel. ¡Los hijos deben ser saciados primero!

Muchas personas creen que Jesús, mientras estaba en la Tierra, ministraba libremente a todo el que viniera a él, fuera judío o gentil. Hemos visto que eso simplemente no es cierto. El único relato preciso aparte de éste en el que el Señor ministra a un gentil, mientras estaba en la Tierra, se encuentra en Lucas capítulo siete. Un centurión gentil romano tenía un siervo, a quien amaba mucho, y este siervo estaba enfermo a punto de morir (versículo 2). El centurión sabía que él, como gentil, no era digno de hacer un pedido al Señor. Por lo tanto, *“le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo”* (versículo 3). Los judíos vinieron a Jesús y le declararon que este gentil era digno de que le ministrara. ¿Cómo podía un gentil ser digno de la bendición del Señor? El versículo nos dice la razón: *“Porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga”*. Entonces Jesús fue con ellos y sanó al siervo (versículos 6-10). Al igual que con la mujer de Canaán, el Señor ministra a este hombre gentil sólo luego de saber que el hombre reconoce la posición especial del favor de Dios sobre Israel y se reconoce como un gentil indigno.

La evidencia es clara y abundante al mostrar que judíos y gentiles no eran iguales a los ojos de Dios durante el tiempo en que Jesús ministró sobre la Tierra. Pablo el apóstol lo confirma: *“Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres”* (Romanos 15:8). Jesús fue enviado a ministrar a las ovejas perdidas de la casa de Israel (la circuncisión), no a los gentiles. Es vitalmente importante saber (y creer) esto para conseguir un entendimiento correcto de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

El Evangelio del Reino

¿Qué evangelio se predicaba en el tiempo relatado en Mateo, Marcos, Lucas y Juan? ¿Predicaban los doce apóstoles el mismo evangelio que nosotros debemos predicar hoy?

Ya hemos mencionado que, según Mateo capítulo diez, Jesús escogió a doce apóstoles y los envió a predicar (versículos 5-7). ¿Salieron y predicaron la salvación por fe relacionada a la muerte de Jesucristo? *“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén, y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día”* (Mateo 16:21). Los discípulos fueron enviados

a salir a predicar en el capítulo diez, pero el Señor no comienza a decirles acerca de su eventual muerte y resurrección ¡sino hasta el capítulo dieciséis! ¡No es posible que predicaran salvación por medio de la cruz en el capítulo diez! ¿Y cómo respondieron luego de oír que su maestro moriría? “Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (versículo 22). ¡Pedro deseaba evitar que Jesús muriera en la cruz! Si Pedro hubiera conocido el evangelio que nosotros predicamos hoy en día, se habría postrado y habría adorado al Señor con profundo agradecimiento por sustituirle en la cruz. ¿Qué estaba, entonces, predicando Pedro en el capítulo diez?

Consideremos el evangelio de Lucas con respecto a este asunto. Tenemos otro relato de la elección de los doce: “Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes” (Lucas 9:6). Noten que se dice específicamente que ellos predicaban el evangelio cuando fueron enviados en el capítulo nueve. Luego, en el capítulo dieciocho, Jesús les dice a sus discípulos que iría a Jerusalén, le matarían, y que al tercer día resucitaría (versículo 31-33). Lean detenidamente el siguiente versículo: “Pero ellos nada comprendieron de estas cosas, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se les decía” (versículo 34). Los discípulos predicaron el evangelio en el capítulo nueve, pero luego cuando se les habló de la muerte y resurrección de Jesús, ¡no podían entender lo que el Señor les estaba diciendo! ¿Cómo sería posible que hubieran predicado de la salvación a través de la muerte de Jesús en la cruz? Ni siquiera sabían nada de esto, ¡y cuando se les dijo no lo entendieron! ¿Qué estaban predicando, entonces?

Es común escuchar a las personas decir que existe sólo un evangelio en la Biblia. ¡Hemos visto que eso no es cierto! Existen muchos evangelios en la Biblia. Cuando Dios le dijo a Abraham: “En ti serán benditas todas las naciones”, eso era un evangelio (Gálatas 3:8). ¡Pero no es el mismo evangelio por el cual somos salvos hoy! Apocalipsis capítulo catorce habla de un tiempo en el que “el evangelio eterno” será predicado. El mensaje en este evangelio es que “la hora de su juicio ha llegado” (versículo 6-7). ¡Ese no es el mensaje del evangelio por el cual podemos ser salvos ahora!

Durante el tiempo del ministerio terrenal de Cristo, los discípulos fueron enviados a predicar “el evangelio del reino de Dios” (Marcos 1:14). Este era un mensaje para Israel: que se arrepintiera porque su Reino largamente prometido estaba ahora cerca. Este era el evangelio que Dios demandaba que Israel creyera en aquel momento. Hoy, nadie puede ser salvo por medio de la fe en el Evangelio del Reino. Ese evangelio era predicado sin mencionar la muerte y la resurrección de Cristo, ¡el centro mismo de nuestro evangelio hoy en día!

Resumen de Mateo, Marcos, Lucas y Juan: Los pasajes bíblicos estudiados en las Lecciones diecinueve y veinte deberían llevar a muchos cristianos a una seria reflexión. Hemos aprendido que en Mateo, Marcos, Lucas y Juan:

- 1) Se demandaba del pueblo de Dios [Israel] que viviera bajo la Ley.
- 2) La esperanza de los discípulos era que el reino de Dios viniera a la Tierra.
- 3) Israel era la nación escogida de Dios, favorecida por sobre todas las naciones.
- 4) Los discípulos recibieron instrucciones de predicar el Evangelio del Reino.

Ellos predicaban este evangelio aun antes de saber que Cristo sería crucificado y resucitaría.

Sin embargo, en la presente dispensación de la Gracia:

- 1) No estamos bajo la Ley, sino bajo la Gracia (Romanos 6:14).
- 2) Tenemos la promesa de un hogar eterno en los cielos, no un lugar en el Reino sobre la Tierra (Efesios 2:6; Filipenses 3:20; 1 Tesalonicenses 4:13-18).
- 3) Israel no está favorecida por sobre todas las demás naciones hoy en día. No existe ninguna diferencia entre judíos y gentiles hoy en día en lo que respecta a su condición espiritual o bendición (Romanos 3:9; 10:12).
- 4) Debemos predicar el Evangelio de la Gracia, que proclama la muerte de Cristo por nuestros pecados y su resurrección al tercer día. El Evangelio del Reino no contiene el mensaje de Dios para nuestra salvación hoy en día.

Mateo, Marcos, Lucas y Juan son una continuación del relato del Antiguo Testamento acerca del “Tiempo Pasado” (Efesios 2:11). Brindan más información acerca del tiempo desde Moisés hasta Cristo (de la Ley a la Gracia) (ver Romanos 5:13-16).

En los cuatro evangelios el enfoque todavía está en “la Promesa” dada a Abraham (Gálatas 3:17). Aquellos creyentes todavía vivían bajo “la Ley” (Gálatas 3:17).

Preguntas de Repaso, Lección 20 - El Evangelio del Reino - Parte 2

Cierto o Falso

1. ____ Jesús le dijo a la mujer de Samaria: “Vosotros adoráis lo que no sabéis”.
2. ____ Mateo capítulo diez Jesús envió a los apóstoles a predicar a los gentiles.
3. ____ La mujer gentil perdió toda esperanza luego de que el Señor le dijera que había sido enviado sólo a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
4. ____ No estamos bajo la Ley, sino bajo la Gracia.

Selección Múltiple

5. Durante el tiempo del ministerio terrenal de Jesús:
 - a) las naciones gentiles eran favorecidas por Dios.
 - b) no había diferencia entre judíos y gentiles.
 - c) Él nunca ministró a algún gentil.
 - d) Israel era la nación escogida por Dios, por sobre todas las naciones.
6. Cuando Jesús envió a los apóstoles a predicar en Mateo capítulo diez:
 - a) predicaron el Evangelio de la Gracia.
 - b) todavía no sabían acerca de la muerte y resurrección de Cristo.
 - c) se negaron a obedecerle.
 - d) proclamaron la muerte de Cristo que cubre los pecados de todos los hombres.
7. ¿Cuáles de las siguientes afirmaciones es verdadera?
 - a) Sólo existe un evangelio en la Biblia.
 - b) El evangelio que predicamos hoy se encuentra en Mateo, Marcos, Lucas y Juan.
 - c) Existen muchos evangelios en la Biblia. El Evangelio del Reino es diferente del Evangelio que predicamos hoy en día.
 - d) El Evangelio del Reino no podría predicarse hasta que Jesús muriera en la cruz.

Complete la Oración

8. En Mateo capítulo diez, Jesucristo llama a _____.
9. Los discípulos fueron enviados a predicar el evangelio “_____”.
10. El Antiguo Testamento y Mateo, Marcos, Lucas y Juan enseñan que la nación escogida por Dios es _____.